

# Cerámica común de época hispanomusulmana en Niebla

Lauro Olmo Enciso

Constituye el objeto del presente trabajo el dar a conocer una serie de las formas más características de la cerámica común de época hispanomusulmana aparecidas en las excavaciones que en la actualidad se están efectuando en la ciudad de Niebla (Huelva) \*.

En lo referente a esta localidad hay que decir que ya desde principios de la Edad del Hierro y posiblemente antes, como parecen confirmar las excavaciones, tuvo el emplazamiento de la actual Niebla una gran importancia estratégica y económica al ser un nudo de vías de comunicación tanto fluviales como terrestres. Esta importancia perdurará durante las épocas romana y visigoda, como bien lo atestigua para esta última el hecho de que la ya conocida como Ilipla fuera sede episcopal así como ser el lugar escogido por restos del ejército visigodo procedentes de Sevilla para hacerse fuertes con motivo del avance árabe. En el período hispanomusulmán sigue conservando su preeminencia estratégica como revelan la existencia de las fortificaciones así como la de un pequeño puerto fluvial en el río Tinto.

Las excavaciones arqueológicas que vienen realizándose desde 1978, han proporcionado gran cantidad de materiales cerámicos de época hispanomusulmana, dentro de los cuales cabe señalar por su importancia numérica las cerámicas de uso común. Aunque aparecen éstas en su mayoría muy fragmentadas hay que resaltar la presencia de un significativo número de formas que han podido reconstruirse en su totalidad y que constituyen el objeto de este trabajo, que se presenta a modo de avance de uno que estamos realizando en la actualidad sobre toda la cerámica de Niebla de época hispanomusulmana y su relación con la de la zona del Suroeste peninsular.

## DESCRIPCION DE LOS MATERIALES

Dentro de las cerámicas de uso común aparecidas en el yacimiento se puede establecer una división en dos grupos. El primero de ellos englobaría los tipos que presentan un tradicionalismo y perduración de formas de períodos anteriores así como una cierta evolución de éstas. Al segundo grupo pertenecen las cerámicas con unas características propias ya de época hispanomusulmana.

El primer grupo está constituido por tres piezas principalmente. Una jarra globular (Fig. 1a) con boca trilobulada, superficie rugosa y basta, en la que se pueden observar una serie de pervivencias tanto técnicas como tipológicas de la cerámica de época visigoda. Dentro de esta misma tradición se encuentra una olla globular de boca abierta y de similares características morfológicas (Fig. 1b) aunque en ella encontramos un claro elemento diferenciador en la decoración pintada de tres trazos oblicuos. La tercera forma es un jarro de cuerpo globular y cuello de tendencia recta que por lo que respecta a su técnica está inscrito dentro del presente grupo, pero que en lo referente a su tipología podría apuntarse una filiación más claramente de época hispanomusulmana (Fig. 1c).

Aparece también en Niebla un tipo de cerámica representado aquí por una jarra de cuerpo globular, cuello ligeramente troncocónico con un asa y base cóncava, de pasta rojiza, que posee una decoración pintada de trazos horizontales de color blanco (Fig. 1d).

\* Excavaciones dirigidas por los Dres. M. Belén, M. del Amo, R. Balbín, M. Fernández-Miranda y A. Tejera, a quienes quiero agradecer las facilidades prestadas en todo momento para la realización del presente trabajo.

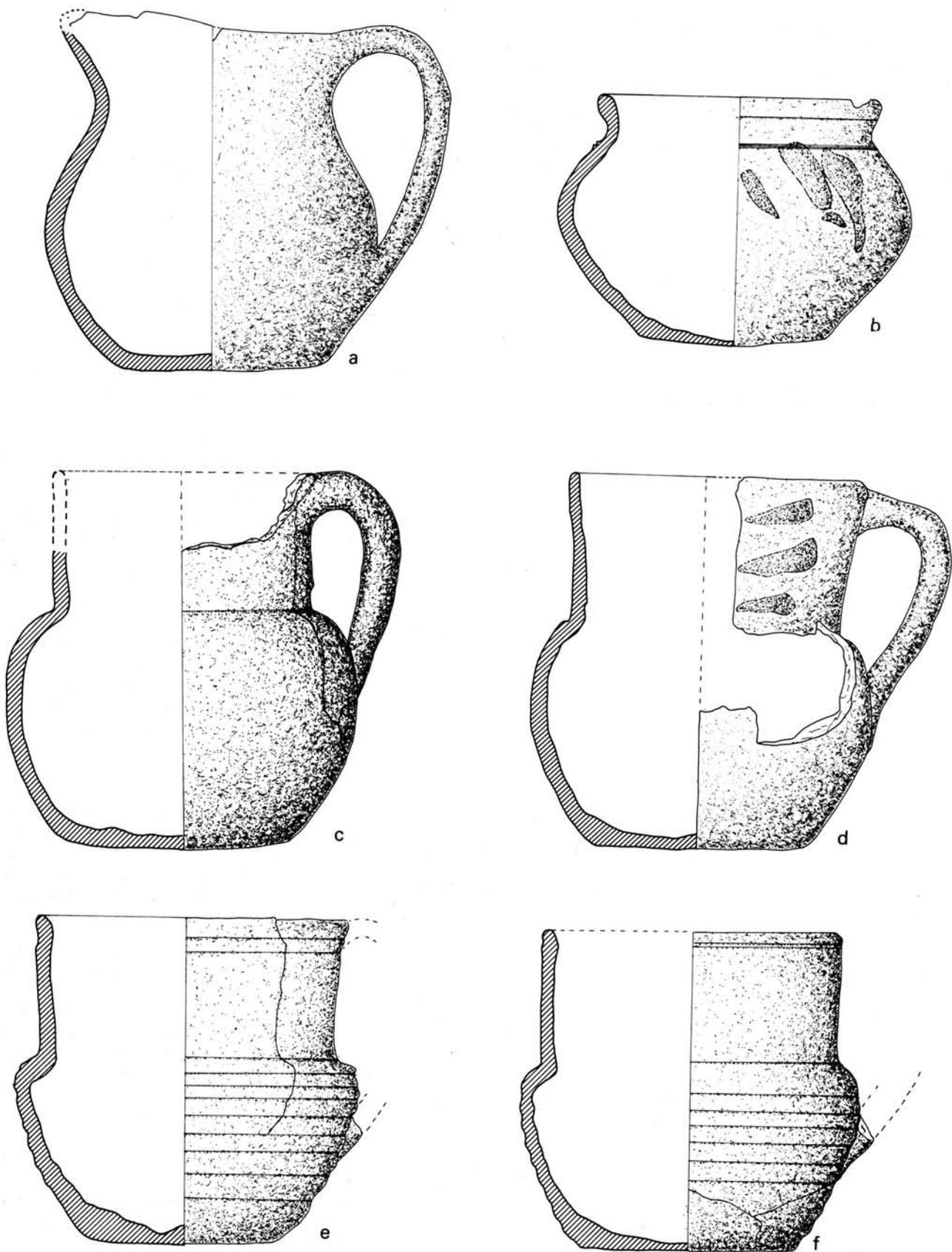


Figura 1

Referente al segundo grupo está constituido éste por una serie de cerámicas acanaladas de pasta ocre-blancuzca que a veces presentan decoración pintada de trazos verticales, horizontales u oblicuos en negro. Las formas aparecidas hasta el momento son, una botella de cuerpo globular, cuello cilíndrico y base cóncava (Fig. 2a), y unas pequeñas jarritas de cuerpo troncocónico y hombro pronunciado, cuello cilíndrico y base ligeramente cóncava (Fig. 2a), y unas pequeñas jarritas de cuerpo troncocónico y hombro pronunciado, cuello cilíndrico y base ligeramente cóncava (Figs. 1e-f, 2b-c) que constituyen por ahora el tipo mayoritario aparecido tanto en las excavaciones como en los hallazgos casuales.

Hay también un tipo de jarrita con cuerpo de tendencia recta cilíndrico, moldurado en su zona central o inferior, con dos asas, carena en su parte baja y base plana (Fig. 2d-e-f), inédita hasta el momento dentro de la cerámica hispanomusulmana pero que aparece en una apreciable cantidad en las excavaciones efectuadas en Niebla. Guardan cierta relación con las anteriormente descritas como se puede constatar a través de la pasta color y dimensiones.

## ESTUDIO Y PARALELOS

Las cerámicas aparecidas en Niebla que hemos englobado dentro del primer grupo, y especialmente las dos primeras formas descritas, entroncan como ya se ha dicho con las de épocas anteriores. Cerámicas de las del tipo que aquí nos interesa encuentran su precedente más lejano dentro de la producción común del Bajo Imperio, se puede afirmar que existe una relación entre estas últimas cerámicas cuyas formas perduran y a la vez evolucionan a lo largo de la época visigoda y tienen su continuidad en el mundo musulmán y en el cristiano. Esta continuidad apuntada anteriormente (Zozaya, 1978) encuentra hoy su constatación a raíz de una serie de hallazgos efectuados. Así pues a la vista de una serie de materiales aparecidos en yacimientos de hábitat de época visigoda, como es el caso de Recópolis (Olmo, 1981), Sta. María de Melque (Caballero, 1980) y Ercávica (parte de cuyos materiales se han podido ver en la exposición efectuada durante la celebración de este Coloquio, y que están siendo objeto de estudio por D. M. Osuna a quien queremos agradecer su amabilidad al facilitarnos toda clase de información sobre ellos), se puede comprobar la existencia de una serie de formas, en particular ollas y jarras, que perduran en épocas posteriores como demuestra la presencia de éstas para la zona cristiana en el Castellar de Villajimena (García Guinea, 1963, pp.27-28) y Ampurias (Almagro, 1962; Bazzana, 1980, p. 324, nota 8), y para la zona hispanomusulmana en ciertos ejemplares procedentes también de Ercávica pertenecientes a este período, algunos de ellos con decoración pintada a base de trazos, y los que aquí se presentan de Niebla. Por lo que respecta a estas últimas es interesante observar, al igual que en los ejemplos anteriores, el predominio de las formas cerradas, característica ésta ya típica en las cerámicas de época visigoda. Por el contrario pensamos que la decoración de la olla globular (fig. 1b) es ya definitiva de un momento hispanomusulmán y se puede relacionar con la que poseen ciertos ejemplares de Córdoba (Santos Gener, 1947, p. 105). En lo referente a la perduración de formas que se desprende del análisis de este grupo de cerámicas, creemos que se deba a que éstas conservaron la funcionalidad para la que fueron

concebidas. La cronología de este grupo abarcaría el período comprendido entre los siglos VIII al X.

Pertenciente a un período plenamente hispanomusulmán tenemos la jarra de pasta rojiza y decoración de trazos verticales (Fig. 1d) que se puede relacionar con una serie de cerámicas de pasta roja con decoración pintada en blanco que aparecen en Madinat al-Zahra y Córdoba (Santos Gener, 1947, p. 96; Braña, 1961, pp. 46-47; Pavón, 1972, p. 194) y Mesas de Asta (Esteve, 1945, láms. XVII-XVIII; Pavón, 1981, p. 191) y que por consiguiente podríamos situar en el siglo X.

Las cerámicas que hemos englobado en el segundo grupo responden a tipos conocidos y con abundantes paralelos dentro de al-Andalus como se puede comprobar en Córdoba (Santos Gener, 1947, p. 105), Toledo (Llubiá, 1973, figs. 35-36), Vascos (Izquierdo, 1979, p. 282, fig. 13,1 y lám. XVIII,1) y en zonas más cercanas a Niebla, como es el caso de Mesas de Asta (Esteve, 1945), donde aparecen formas similares, como una botella publicada en la Lám. XVII fig. 1d, que recuerda la aparecida en Niebla (Fig. 2a), o el tipo de jarrita que aparece también en ese yacimiento y en Jerez de la Frontera (Pavón, 1981, p. 189, fig. 12b y lám. XVII c) que guarda estrechas analogías con las que aquí presentamos, también este tipo de material lo encontramos en el que procede de la isla de Saltés. En excavaciones efectuadas en el S. de Portugal y concretamente en Silves se han hallado igualmente estas cerámicas como hemos podido comprobar en la comunicación del Prof. De Matos. Este tipo de cerámicas es el que aparece mayoritariamente por ahora en Niebla, como se constata del alto número de ellas encontrado procedente no sólo de las excavaciones efectuadas hasta el momento sino también de hallazgos casuales, lo cual indica una acusada utilización de éstas. Referente a su funcionalidad se puede afirmar que formaban parte de una vajilla de uso doméstico, siendo interesante observar, al igual que en el grupo anterior, el predominio de las formas cerradas para este tipo de cerámica, aspecto éste también presente en la de los otros yacimientos también citados. La cronología de estas piezas debe situarse entre los siglos X y XI según se desprende de la aceptada para otros yacimientos, así como el hecho que algunas de las jarritas de Niebla aparecieran acompañadas, dentro de un contexto cerrado, de otras decoradas con técnica de cuerda seca parcial que se fechan en el siglo XI.

Por lo que respecta al último tipo de jarritas presentadas (Fig. 2d-e-f) hay que considerar que al no haberse encontrado ningún tipo de paralelos no sólo en el resto de la península sino tampoco en el material procedente de la misma provincia de Huelva, y teniendo en cuenta que han aparecido en considerable cantidad en Niebla no sólo en las excavaciones efectuadas en la actualidad sino también en las anteriormente realizadas a principios de siglo y en los años 50, podríamos decir que nos encontramos ante una forma originaria de Niebla. Su cronología hoy por hoy no estamos en grado de precisarla, pero ateniéndonos a una serie de consideraciones basadas en la similitud del tipo de pastas, dimensiones y funcionalidad respecto a las anteriores, así como a la presencia de una decoración de trazos negros en una jarrita de este tipo procedente de Niebla, hoy en el Museo de Huelva, decoración que es idéntica a la que aparece en algunos fragmentos pertenecientes a las cerámicas antes descritas, podríamos dar a modo de hipótesis, y hasta que no haya argumentos más sólidos una datación que podría oscilar entre los siglos XI-XII.

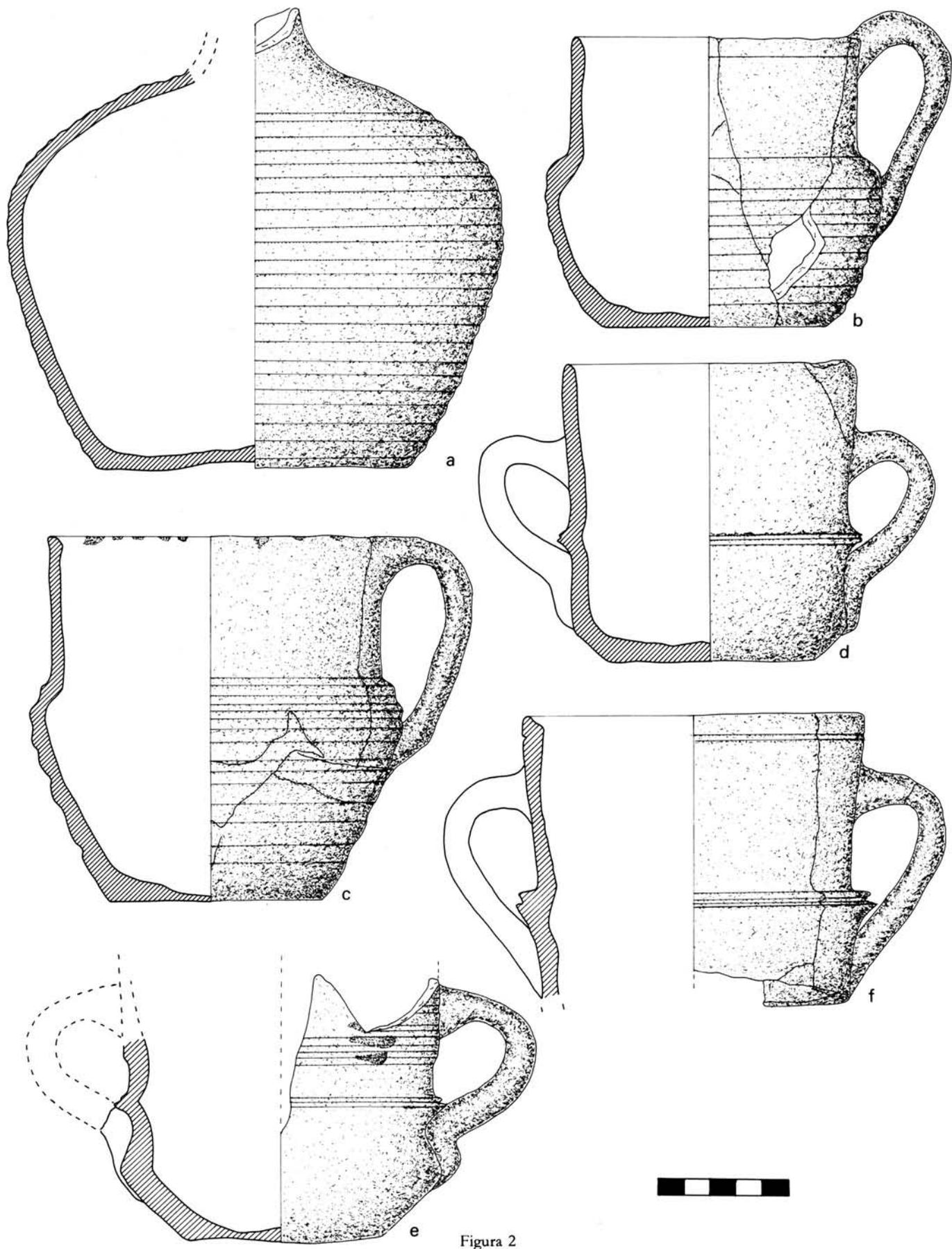


Figura 2

## CONCLUSIONES

A modo de conclusión queremos recalcar la importancia que este pequeño lote, representativo de la cerámica de uso común aparecida en Niebla, tiene en el panorama de los escasos conocimientos que sobre este tipo de cerámicas de época hispanomusulmana poseemos. En primer lugar con él se demuestra y se apoya una teoría basada en las pervivencias tipológicas que estas cerámicas poseen con las de épocas anteriores, que se explica debido a que no varió sustancialmente la función para la que fueron realizadas, aunque también se observa una cierta evolución como se deduce de la

presencia de una serie de elementos diferenciadores en este caso la decoración. Por otro lado la aparición en gran número de las cerámicas del segundo grupo viene a recalcar la importancia que estos tipos tienen en cuanto a su utilización en un determinado período, y no sólo en Niebla sino en el resto del S.O. peninsular como hemos tenido ocasión de comprobar. Finalmente, es importante señalar la presencia de una apreciable cantidad de jarritas, cuyos tipos eran hasta el momento inéditos y que vienen a aumentar el conocimiento que sobre las cerámicas de uso común en época hispanomusulmana poseemos en la actualidad.

## BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO, M., 1962: Ampurias, en EAE, n.º 9.
- BAZZANA, A., 1980: Céramiques communes médiévales de la région valencienne, en *La Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale*, Valbonne, 1978.
- BRANA, M., 1961: Vasijas árabes, en MMAP XIX-XXII, pp. 46-47.
- CABALLERO, L., 1980: La iglesia y el monasterio visigodo de Sta. María de Melque (Toledo), S. Pedro de Mata (Toledo) y Sta. Comba de Bande (Orense), en EAE, n.º 109.
- ESTEVE, M., 1945: Excavaciones en Mesas de Asta, en AAH, III.
- GARCIA GUINEA, M. A. y otros, 1963: El Castellar, en EAE, n.º 22.
- IZQUIERDO, R., 1979: Excavaciones en la ciudad Hispanomusulmana de Vascos (Navalmaralejo, Toledo). Campañas 1975-1978, en NAH, n.º 7.
- LLUBIA, L. M., 1973: Cerámica Medieval Española, Barcelona.
- OLMO, L., 1981: La ciudad visigoda de Recópolis. Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Madrid.
- PAVON, B., 1972: La loza doméstica de Madinat al-Zahra, en AA, XXXVIII; 1981: Jerez de la Frontera, ciudad medieval, en BAEO, XVII.
- SANTOS GENER, S., 1947: Cerámica pintada musulmana, en MMAP, VIII, pp. 96-106.
- ZOZAYA, J., 1980: Aperçu général sur la céramique espagnole, en *La Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale*, Valbonne, 1978.

## Abreviaturas

- AA: Al-Andalus.
- AAH: Acta Arqueológica Hispana.
- BAEO: Boletín Asociación Española de Orientalistas.
- EAE: Excavaciones Arqueológicas en España.
- MMAP: Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales.
- NAH: Noticiario Arqueológico Hispánico.